

Informe preeliminar del depósito arqueológico de la Sima 2139 (MTZ) de Matienzo (Ruesga).

*Jesús Ruiz Cobo (GEIS/CR)- Juan Corrin (E.I.M.)- Peter Smith (E.I.M.)**

1. La cavidad

La cueva se encuentra sobre el Barrio Cubija, en Matienzo (Ruesga). Sus coordenadas U.T.M. son 30 T 0450509 / 4.797.048, y se sitúa a 383 m de altura absoluta. Se trata de una pequeña gatera abierta en una pronunciada ladera orientada al Este, en la pared del valle de Cubija, a unos 100 m sobre su fondo, a su vez colgado sobre el principal. No ofrece ningún espacio útil para el hábitat.

Su boca mide 0.70 m de alta por 0.75 de ancha y da acceso a una pequeña galería de 2.50 m de longitud por 0.80 de anchura y de suelo ligeramente pendiente hacia el interior, cubierto por sedimento de tierra con algunos clastos calizos. A partir de este desarrollo comienza una sima de unos 10 m de altura total, con un diámetro de unos 3 a 4 m. Presenta una pequeña gatera colgada lateral y una repisa anexa, a mitad de altura, en torno a 5 m bajo la boca. Una vez en el fondo la cueva es una galería de 5 m de anchura por 10 de longitud.

2. El programa de investigación

La cavidad fue localizada por la Expedición Internacional a Matienzo dentro del desarrollo de los trabajos de catalogación espeleológica que este programa lleva a cabo desde hace varios años en este valle. Fue durante su exploración cuando se localizó el depósito arqueológico. Dado que dicho grupo colabora con el proyecto de prospección del Medio Asón se integró el nuevo yacimiento dentro del programa de trabajo del proyecto. Como primer paso se solicitó autorización a la Consejería de Cultura, en primavera de 2005, que lo concedió en abril del mismo año, desarrollándose los trabajos de recuperación del material arqueológico en verano del mismo año. La topografía fue realizada por la E.B.M.

2.2. Desarrollo de los trabajos

Los trabajos fueron llevados a cabo por miembros de la Expedición Británica a Matienzo y por arqueólogos del proyecto de prospección del Medio Asón, a lo largo de tres jornadas del mes de Agosto de 2005, contando con el perceptivo permiso de recogida de urgencia expedido por la Consejería de Cultura del Gobierno de Cantabria.

1. El primer trabajo consistió en dotar a la sima de iluminación, mediante la instalación de una potente iluminación artificial, gracias a un grupo electrógeno y a varios focos en los pisos 1 y 2. Esto simplificó mucho los trabajos de recuperación y permitió la toma de fotografías y videos de todo el proceso.

Después de la realización de la topografía general de la cueva, por miembros de la E.I.M., se llevó a cabo una topografía de detalle de la repisa 1.2, donde se localizaba el cráneo, situando en detalle la morfología de la concreción pavimentaria y la situación de los restos cerámicos y de la calota craneana. La concentración se

fotografió y se levanto después de que los diferentes items fueran asignados a siglas referenciadas en el mapa. Se tomó una muestra de 200 gramos de la tierra orgánica situada bajo los fragmentos cerámicos inmediatos al cráneo.

En el piso 2 se plantó una cuadrícula de 2 x 2 m, realizándose así mismo una topografía de detalle de las concentraciones y de los restos, que fueron fotografiados, asignados a referencia y levantados.

Sólo se recogieron aquellos items que se encontraban en superficie y que no estaban cementados por la concreción. No se movilizó sedimento ni se tomaron otras muestras de sedimento que la citada. Se realizaron fotografías de la dispersión de huesos situada al Sur, correspondiente a un esqueleto de cabra.

Los restos cerámicos y óseos fueron estudiados según el procedimiento normal; en algunos casos, antes de ser lavados pudo obtenerse una muestra del material carbonizado que aparecía adherido a su cara interna. Después de lavados, consolidados y siglados se han podido unir varios de los fragmentos, reduciéndose así significativamente el número de fragmentos. En cuanto al cráneo y los demás restos óseos se procedió según las normas generales de tratamiento de este tipo de restos. Fueron posteriormente entregados al Dr. P. Rasines para su estudio.

3. Estudio de la distribución

Aparece material arqueológico en varios puntos de la cavidad:

- Piso 1.1. En el primer nivel de la sima, a - 5 m de la boca, en una repisa a la derecha, entre bloques. Aparecieron 2 fragmentos de cerámica (P1.1./1 y P1.1/2)
- Piso 1.2. En el mismo nivel, pero a - 7 m de la boca, en una repisa a la izquierda, aparece un cráneo humano casi completo. A su derecha se conservan dos fragmentos de cerámica (P1.2/1 y P1.2/2) y a su izquierda, y bajo unas piedras de caída reciente, otros tres fragmentos (P1.2/3 y P.1.2/4).
- Piso 1.3. En la misma repisa anterior, pero enganchada en un pequeño reborde, apareció un gran fragmento de cerámica, correspondiente a un borde con impresiones digitales y un mamelón (P.1.3/1).
- Piso 2. Unos 5 m por debajo del conjunto anterior, la sima cae en vertical hasta el fondo de la cueva, donde un gran bloque cubierto por concreción divide la concentración de materiales en dos sectores. En este grupo se encuentran 40 items o grupos de items. Se trata de fragmentos de cerámica a mano, que proceden de un mínimo de tres vasos, junto a algunos huesos. Se identifica un hueso cuboides humano, así como un hueso largo, empapado de agua que también parece ser humano y un fragmento de omóplato.

A un metro hacia el sur, en la misma sala, aparece el esqueleto casi completo de una cabra (*Capra hircus*), en la misma vertical de la sima. En este caso aparecen buena parte de los huesos del animal, todos ellos están empapados en agua, y en muchos casos deteriorados por la caída de fragmentos de piedra. En un amplio área de dispersión, que se superpone parcialmente a los restos de cabra aparecen algunos

huesos de un perro (*Canis familiaris*) de tamaño medio. Se identifican el cráneo cementado, un fragmento de mandíbula y algunos huesos largos mal conservados.

El estudio detallado del registro lleva a pensar que los restos humanos y los vasos cerámicos cayeron por la sima desde la gatera superior, quizás de forma natural por el uso de aquel espacio fauna, o con menos probabilidad, arrojados por otros hombres, en un momento relativamente antiguo, dado que:

- a) Los restos del piso inferior presentan algunos bloques clásticos que los cubren
- b) En algunos casos se encuentran cementados - los restos cerámicos concreccionados no muy fueron recogidos-
- c) La cabra doméstica se encuentra algo mejor conservada por que probablemente cayó a la sima mucho después que los restos humanos. El perro en cambio presenta un grado de conservación intermedio y del mismo sólo se identifican 5 huesos (cráneo, hemimandíbula izquierda y tres huesos largos).
- d) El cuboide humano está rodado por goteo y alterado en su superficie.

El hecho de que falten una gran parte de los fragmentos de los vasos cerámicos lleva a pensar que buena parte del registro se encuentra oculto bajo la concrección y en el nivel terrígeno que rellena el fondo de la cubeta donde se encuentra la concentración principal. La conservación del cráneo, relativamente buena, se debe a que las condiciones de humedad de la repisa eran mejores que las del fondo de la sima, donde el ambiente se encontraba saturado de humedad.

La mayor parte de los huesos humanos se encontrarán por tanto:

- a) Bajo el nivel terrígeno que recubre la gatera horizontal superior ó
- b) Bajo el fino nivel de arcillas del fondo de la sima, cubiertos por la concrección, o simplemente han desaparecido, desintegrados por el goteo y por la caída de clastos.

Así pues, con toda probabilidad, la cueva fue utilizada como lugar de depósito de vasos y, al menos de un difunto, que la suave inclinación de la gatera combinada por la dinámica natural en los últimos cuatro milenios, ha llevado a que los restos caiga por la sima hasta el fondo de la cavidad.

En la gatera horizontal sólo se han observado algunos restos de carbón en superficie, aunque está cubierta por una capa terrígena de formación reciente.

Sólo un programa de excavación localizado en la gatera y en el fondo de la sima podría completar el trabajo y verificar esta hipótesis.

4. El material arqueológico

4.1. Los restos cerámicos

Corresponden a un mínimo de 5 vasos: Un olla de perfil abierto, con borde apuntado con impresiones de uñadas y un mamelón vertical también impreso con uñas; un cuenco hemiesférico realizado de paredes gruesas, con arista impresa con uñadas y un botón aplicado; un vaso de perfil en carena alta, de tamaño medio y de buena factura, varios fragmentos de una pieza de tamaño medio y perfil desconocido con un botón circular aplicado y un pequeño vaso, quizás de perfil troncocónico aplanado, de mala calidad y pastas características.

El grado de representación de las piezas es muy reducido y puede estimarse en torno al 10 a 15 % por los equivalentes de los bordes. El índice de fracturación es variable y depende obviamente de la compacidad de las pastas y de su tamaño.

Se trata por tanto de una serie de pequeño tamaño pero que incluye piezas y decoraciones muy interesantes. Destaca el perfil de carena alta, un diseño típico de estos contextos de Bronce Medio y la abundancia de los apliques, presentes en tres de las piezas: aparece un curioso mamelón vertical, corto, impreso a uñadas y dos botones. El primer motivo no estaba documentado en las series de la Región y el segundo no es muy frecuente, aunque aparecen botones en series clásicas como la de la Cueva del AER en Soba.

La serie por tanto se puede ubicar bien en un momento medio de la Edad del Bronce, entre 1400 a 1200 B.C., una época poco documentada en la Región. La mayor parte de las piezas, sobre todo la primera descrita, parecen haber sido utilizada como elemento de cocina. En la pieza de carena alta se conservaba una capa de materia carbonizada adherida, lo que parece indicar que estos vasos contuvieron alimentos en el momento en que se depositaron junto al difunto.

4.2. Los restos óseos

La serie es muy reducida y está formada, además del cráneo casi completo, por 3 piezas identificables y otros tantos fragmentos de pequeño tamaño. El cráneo corresponde a un individuo de sexo indeterminado, y dado la escasa fusión de las suturas y el espesor del hueso indica que se trata de un subadulto, probablemente en la adolescencia. En la actualidad los restos humanos se encuentran en estudio por un especialista.

Junto al cráneo apareció también un fragmento del hemimaxilar superior, que conserva tres piezas dentarias. Los demás restos, recuperados todos en el piso inferior son:

- Un cuboide cuya superficie indica que está algo rodado por efecto del goteo.
- Un fragmento de omóplato que conserva parte del arranque del ala.
- En un punto marginal a la concentración principal se recogió, totalmente impregnado en agua y muy mal conservado, un fragmento de diáfisis con parte de la epífisis. La peculiar forma de la pieza podría sugerir que procede de una tibia humana aunque se trata de una asignación problemática dada su pésima conservación.

Los restos óseos no identificables son cuatro pequeños fragmentos de diáfisis, procedentes de huesos largos espesos, en dos casos afectados por el fuego. No es posible establecer su asignación humana o animal, aunque su espesor y textura apuntan hacia el primer caso.

Además de los items ya descritos se han recogido tres pequeños fragmentos de carbón de madera, junto a la concentración secundaria. También aparecían restos de materia orgánica carbonizada bajo los fragmentos de cerámica situados junto al cráneo de la repisa 1.2.

5. Resultados

La depresión de Matienzo es una de las zonas de Cantabria con mejor representación de depósitos cerámicos en cueva atribuibles al Calcolítico o a Edad del Bronce. Esto se debe en buena medida al alto número de cavidades conocidas gracias a los trabajos de la Expedición Británica a Matienzo.

La representación de cavidades con utilidades sepulcrales de fase cerámica antigua no es tan alta, aunque se han identificado media docena de yacimientos de este tipo: Cofresnedo, Rascavieja, Tres Niños, Cueva 708-709 y la que ahora se presenta, la sima del Cráneo (Ruiz Cobo y Smith 2003). En general los esquemas varían dentro de una cierta homogeneidad, y en la mayor fuente de variabilidad es el grado de conocimiento que se tiene del yacimiento. Se disponen de dataciones radiocarbónicas para los conjuntos de Cofresnedo y Rascavieja, que sitúan las utilidades de estos espacios como nichos en los comienzos del II milenio a.C. sin calibrar.

Aunque no hay datos sobre el ritual utilizado, los datos que indican que los muertos se disponían en cuevas de pequeño tamaño, Tres Niños, o Cueva 708-709, o en galerías reducidas o gateras de cuevas mayores, como en Cofresnedo, en lugares apartados, junto a algunos vasos cerámicos, y en ocasiones con sus colgantes de hueso o concha. Las formas y diseños cerámicos representados, tanto en el Cráneo como en las demás cavidades de Matienzo siguen patrones característicos de la zona oriental de Cantabria y oriente de Vizcaya, presentes en otras estaciones, tanto funerarias como de depósito ritual, como por ejemplo en Pajucas (Vizcaya). Resulta frecuente la importancia numérica de los subadultos, lo que indicaría una importante tasa de mortalidad.

Anexo 1. Descripción de los vasos cerámicos

Vaso 1

Vaso de tamaño grande, con un diámetro de boca estimado de 300 mm, y un espesor de pared de 13 mm representado por 3 fragmentos de borde y 7 de panza. Las superficies exterior e interior están alisadas y presentan marcas impresas dispersas, realizadas con una especie de peine. El color exterior es variable, de negro humo a siena claro y el interior varía del negro a marrón. Las pastas son muy compactas y se observan desgrasantes muy abundantes de barro cocido y en algún caso de carbón. El borde es de sección biselada interior, con unguilaciones impresas en la arista. A unos centímetros de la arista uno de los fragmentos conserva un mamelón vertical impreso con unguilaciones. Corresponde a un vaso de perfil ovoideo abierto. La tasa de recuperación, aunque baja, es más alta que en las demás piezas. Los 165 mm de longitud de cuerda proporcionan una T.R.B. (tasa de recuperación del borde) del 17.50 %.

Vaso 2

Un único fragmento de borde y panza de un cuenco hemiesférico realizado grande, para el que se estima un diámetro de 280 mm. El espesor de pared varía de 13 a 15 mm. Presenta superficies exteriores e interiores alisadas sin marcas impresas, de color exterior siena claro homogéneo e interior marrón claro. Pastas compactas con desgrasantes de tamaño medio y fino de cerámica. Borde de tendencia recta con arista de sección plana impresa con uñas. A poca distancia de la arista presenta un botón de planta circular y perfil troncocónico, de 23 mm de diámetro. Como los demás vasos la tasa de recuperación es muy reducida, limitada a un fragmento, que proporciona un 8 % de T.R.B.

Vaso 3

Un borde y 9 fragmentos de panza correspondientes a un vaso de tamaño medio y perfil carenado de buena factura. El diámetro en la boca es de 194 mm y el espesor de pared de 7 a 8 mm. Las superficies son espatuladas, el color exterior e interior varía de negro humo a siena claro y conserva restos de material carbonizado adherido en el interior. En el corte de la panza la sección permite ver una capa exterior marrón clara y el alma y el interior negras. Las pastas son compactas y no se observan desgrasantes. La arista del borde es recta y en la línea de carena aparece un ligero engrosamiento muy localizado. Se trata de una pieza de carena alta una pieza frecuente en contextos plenos y tardíos de la Edad del Bronce. La recuperación es mejor en los fragmentos de panza. Del perímetro del borde se ha recuperado el 15 %.

Vaso 4

Un fragmento de fondo y 8 de panza de una pieza de perfil desconocido y tamaño medio. El espesor de pared es de 7 a 8 y en el fondo de 8 a 9. Las superficies son alisadas, de color exterior variable, de negro a marrón claro, con pastas poco compactas, el interior varía de negro humo a marrón. La pasta incluye desgrasantes finos de caliza y cerámica. Uno de los fragmentos cercanos al cuello incluye un aplique de tipo botón, de 15 mm de diámetro y ahuecado en el centro. La pieza, dada la mala calidad de sus pastas, presenta un alto índice de fracturación.

Vaso 5

De esta pieza sólo se ha recuperado un fragmento de borde y otro de pared con arranque de fondo o quizás de carena que casa con el anterior. Corresponden a un vaso de tamaño pequeño, con un diámetro estimado de 8 a 12 cm y un espesor de pared de 5 mm. La superficie es muy rugosa con huecos de desgrasantes desaparecidos. Las pastas son muy poco compactadas con desgrasantes muy abundantes de cristales de calcita espática, de tamaño fino a grueso (hasta 2,5 mm). El borde es de tendencia recta con arista de sección semicircular y el fondo es plano, de perfil continuo y muy mal conservado. Hipotéticamente podría suponerse que se trata de un plato troncocónico. La recuperación de esta pequeña pieza es muy parcial, como indica la tasa de recuperación del borde, de 9.5 %.

Tabla 1. Listado de items arqueológicos recogidos en la Sima 2139 (Sima del Cráneo). Matienzo.

Piso	Ref	Material	Descripción	Alteración
1.1	1	Cerámica	Fragmento de panza	
1.1	1	Cerámica	Fragmento de panza	
1.2	2	Cerámica	Fragmento de panza	Carbón adherido
1.2.	3	Cerámica	Fragmento de panza	Carbón adherido
1.2.	4	Cerámica	Fragmento de panza	
1.3	5	Cerámica	Fragmento de panza	

2	3	Cerámica	Fragmento de panza	
2	4	Cerámica	Grupo de 6 fragmentos de panza	
2	5	Cerámica	Fragmento de panza	
2	6	Cerámica	Fragmento de panza	
2	7	Cerámica	Fragmento de panza	
2	8	Cerámica	Fragmento de panza	
2	9	Cerámica	Fragmento de panza	
2	10	Hueso	Fragmento de panza	
2	11	Cerámica	Fragmento de panza	
2	12	Cerámica	Fragmento de panza	
2	13	Hueso	Fragmento de ala de omóplato. Muy alterado.	Omóplato
2	14	Cerámica	Fragmento de panza	
2	15	Cerámica	Fragmento de panza	
2	16	Cerámica	Fragmento de panza	
2	17	Cerámica	Fragmento de panza	
2	18	Cerámica	Fragmento de panza	
2	19	Cerámica	Fragmento de panza	
2	20	Cerámica	Ennegrecido. Fragmento maxilar inferior	Quemado
2	21	Hueso	Fragmento de hueso quemado roto en dos	Quemado
2	22	Hueso	Fragmento de panza	Fragmento
2	23	Hueso	Hueso largo, tibia (?) fracturado y muy alterado.	Empapado
2	24	Cerámica	Grupo de 4 fragmentos de panza	Fracturada
2	25	Cerámica	Grupo de 5 fragmentos de panza	Fracturada
2	26	Cerámica	Fragmento de panza	
2	27	Cerámica	Grupo de 2 fragmentos de panza	Fracturada
2	28	Carbón	Materia orgánica carbonizada (3 fgtos).	
2	29	Cerámica	Fragmento de panza	
2	30	Cerámica	Fragmento de panza	
2	31	Hueso	Maxilar de <i>Canis familiaris</i> . Alterado.	Fracturado

Tabla 2. Listado de fragmentos cerámicos, por vasos

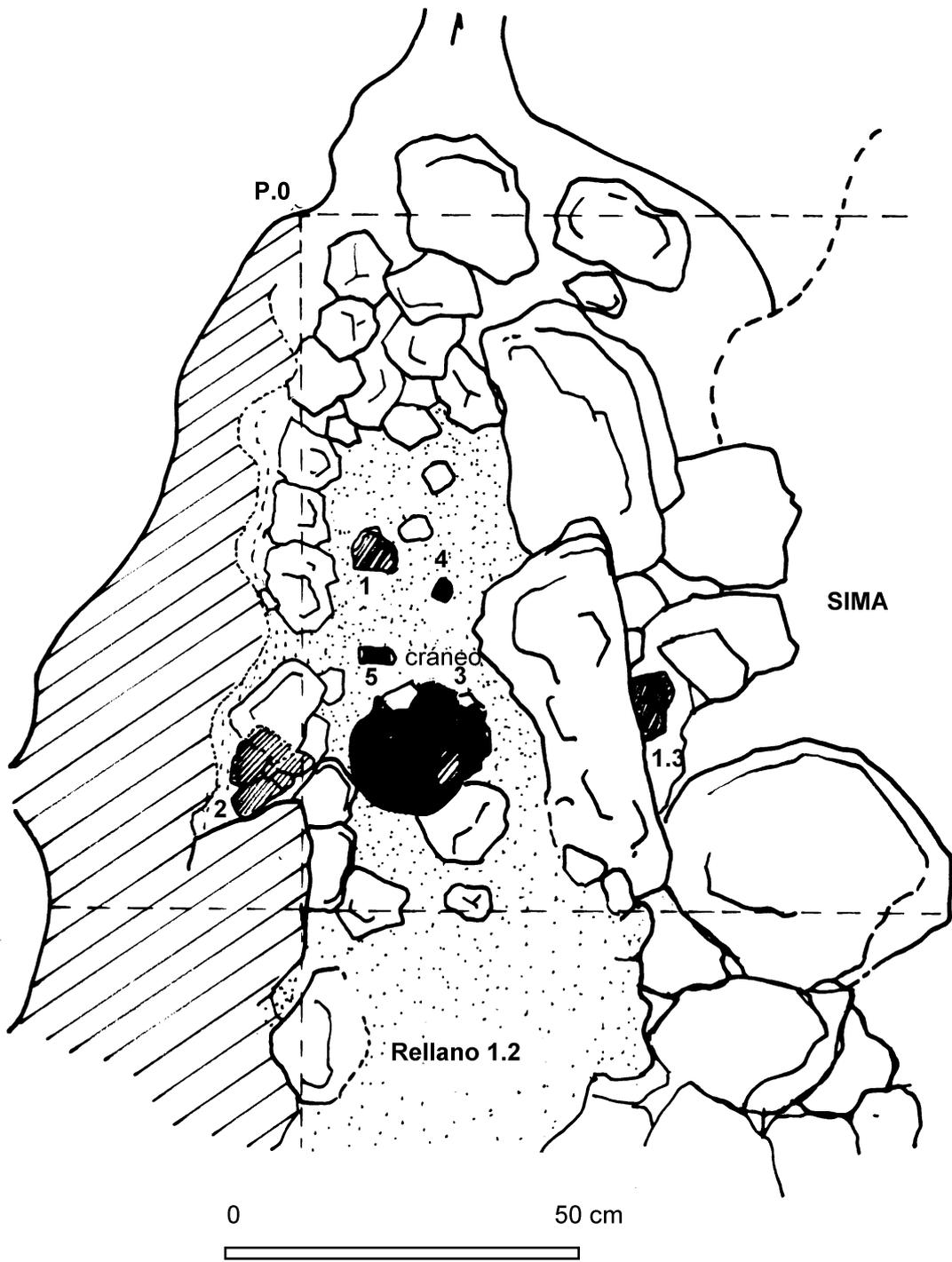
Piso	Núm ref.	Num Vaso	Casa con	Descripción
1	4	1	2/8	Borde con Ungulaciones en arista
2	8	1	1/4	Borde con Ungulaciones en arista
2	1	1	-	Borde con Ungulaciones en arista
1.2	BC 1	1	-	Panza alisada con impresiones dispersas
1.2	BC 2	1	4 frag	Panza alisada con impresiones dispersas
2	5	1	5 frag	Panza alisada con impresiones dispersas
2	4-1	1	-	Panza alisada con impresiones dispersas
2	4-2	1	-	Panza alisada con impresiones dispersas
2	6	1	-	Panza alisada, zona baja del vaso
2	5	1	-	Panza alisada con impresiones dispersas
1.3 c	1	2	-	Borde y panza de olla con botón, impresion Ung. Arista
2	16	3	2/17	Borde con carena alta
2	17	3	2/1-6	Panza espatulada
2	30	3	-	Panza con carena, superficie espatulada
2	3 (1)	3	-	Panza espatulada
2	3 (2)	3	-	Panza espatulada
2	7	3	-	Panza espatulada
2	1	3	18/15/14	Panza espatulada
2	18	3	1/15/14	Panza espatulada
2	15	3	1/18/14	Panza espatulada
2	14	3	1/18/15	Panza espatulada
2	26	4	2 Fgtos	
2	27	4	4 Fgtos	Panza con botón circular.
2	9	4	24	Fondo recto
2	2	4	-	Panza curva
2	24	4	-	Panza curva
2	25.1	4	-	Panza alterada
2	11	4	-	Panza alterada
2	25.2	4	-	Panza alterada
2	25.3	4	-	Panza alterada
2	12.1	5	-	Borde de cuenco. Pastas con muchos cristales de calcita.
2	12.2	5	-	Fragmento de fondo. Pastas con muchos cristales de calcita.

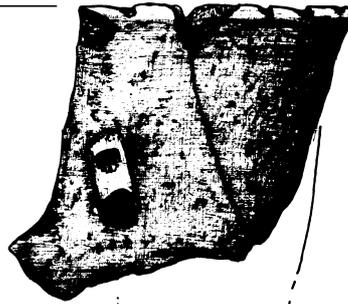
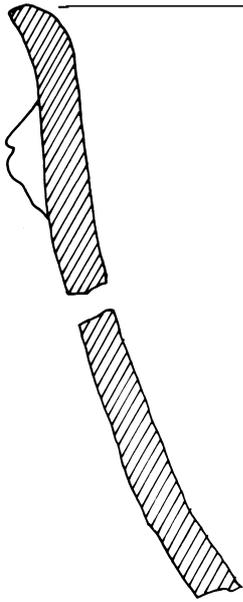
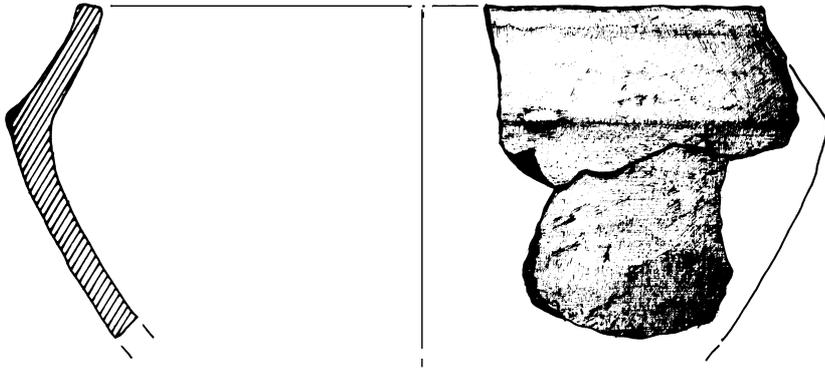
Referencias

Ruiz Cobo, J. Smith, P. (2003): *"La Cueva de Cofresnedo en el Valle de Matienzo. Actuaciones arqueológicas 1996-2001"*. Monografías Arqueológicas de Cantabria. Santander.

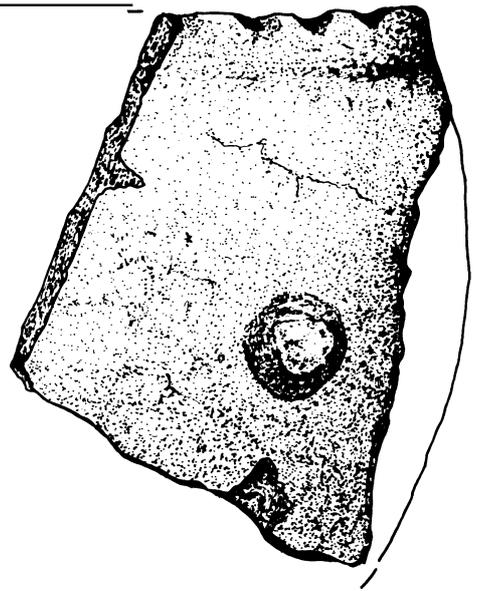
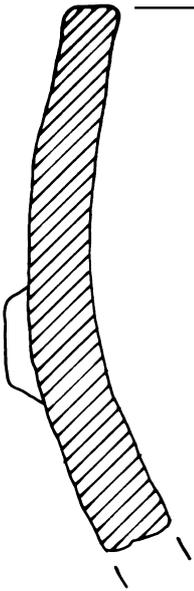
Notas

1. También se recogió, con número de referencia 31 un fragmento de mandíbula de perro, dado que se encontraba en la concentración principal. El estudio posterior de la periferia indica que aparecían algunos otros restos de hueso de este mismo animal, en muy mal estado de conservación.





0 5 cm



0 5 cm